

ELEUTERIO GONZALEZ LUCAS (Hacinas 1880 – Buenos Aires 1960)
Monje benedictino. Prior de San Benito de Buenos Aires. Arquitecto.

Nació en Hacinas (Burgos) el día 6 de septiembre del año 1880. Sus padres fueron Rafael González Gutiérrez y Nicolasa Lucas Benito. Hermanos suyos fueron Victorino, que se convertiría en prestigioso fabricante de órganos y Vicente, también monje de Silos. El año de su nacimiento 1880, es el año de la restauración del Monasterio de Santo Domingo de silos por monjes benedictinos franceses, que tan importante resultará para el desarrollo posterior de su vida.



Estudió en la escuela de Hacinas con el maestro Juan Francisco del Hoyo, quien ya debió ver en él sus dotes innatas para el estudio. A los 11 años de edad, al terminar la escuela ingresó en la escuela monástica u oblatorio del Monasterio de Santo Domingo de Silos en septiembre de 1891, juntamente con su compañero de escuela José Antón Gómez, siguiendo los pasos que años atrás había hecho su hermano Victorino (1888). Seis años más tarde profesó en Silos, el 20 de diciembre de 1897.

En 1903, fue ordenado subdiácono, tras haber recibido en Silos una sólida formación espiritual y monástica. Por esas fechas el Abad de Silos Dom Ildefonso Guépin, había conseguido una buena fuente de financiación para su Monasterio, mediante un contrato con una fábrica que comercializa licores “Benedictine”. Esto le permitió realizar un sueño largamente anhelado; poder enviar a alguno de sus jóvenes miembros a estudiar a Roma, concretamente al Colegio San Anselmo. Dotado de aguda inteligencia y sobresaliendo en los estudios humanísticos, Eleuterio es uno de los dos elegidos juntamente con Daniel Palomero para estudiar en Roma.

Así en noviembre de 1903 llegan a San Anselmo. Dom Guepin en correspondencia con el Colegio les escribe lo siguiente:

“Le envío definitivamente los Padres Daniel Palomero y Eleuterio González. Los dos son subdiáconos y tienen ya 23 años de edad. Pueden ser ordenados sacerdotes cuando Ud. lo juzgue conveniente.”. “Partirán de aquí el 2 de noviembre para llegar allí el sábado 7 por la tarde, pasando por Marsella, Génova y Pisa. Se trata de dos encantadores jóvenes. Eleuterio es el más dotado de todos mis monjes.”.....

De carácter sumamente abierto y espíritu inquieto, la Ciudad Eterna le atraía mas como museo de arte que como centro del saber. Y en este sentido no perdió el tiempo y sus conocimientos de arte adquiridos en Roma le servirán después en Silos y más tarde en Buenos Aires para dirigir las obras de la abadía de San Benito. No sin cierto humor solía decir que *“la filosofía podía estudiarse en cualquier centro, mientras Roma sólo se ve y aprecia en Roma”*.

Durante su estancia en Roma, fue ordenado Sacerdote el 9 de octubre de 1904 y se licenciara en filosofía. Tras licenciarse, permaneció algún tiempo en varios monasterios de Francia y Bélgica, como profesor de dicha asignatura.

De regreso a Santo Domingo de Silos, impartió las asignaturas de teología y filosofía. Dirigió la construcción y reparación de varias obras en su monasterio. A él le debe Silos la primera instalación de agua corriente, sistema que consiguió mediante la instalación de un ariete hidráulico que trajo de Alemania.



Abadía de San Benito en el barrio de Belgrano.

En el año 1915, su abad le destina junto con el Padre Andrés Azcárate a la fundación que Silos tiene en Argentina, contándose entre sus primeros fundadores. A partir de este momento, su vida estará ligada a esta comunidad hasta su muerte.

El 7 de febrero de 1915 se embarcaron en Cádiz en el vapor Infanta Isabel, llegando a Buenos Aires el 24 o 25 de febrero siguiente. En Argentina tendría como compañero a otro hacinense, el P. Miguel Ángel Antón Gómez.

Integrado en la comunidad silense en Argentina, vivió los últimos momentos de estancia en Santa María de Belloq, a unos 300 km de Buenos Aires y el traslado de la comunidad a la capital argentina. En Buenos Aires, pudieron desarrollar lentamente su ideal monástico, hasta que en 1920 pudieron comprar un solar, de 13.000 m² en el barrio de Belgrano, en una pequeña loma, levantada sobre la inmensa llanura de la capital Argentina, desde donde se divisaban las aguas del Río de la Plata. En estas circunstancias el padre Eleuterio pudo poner a la práctica sus conocimientos y dotes sobre arte y arquitectura. De bien seguro este ambicioso proyecto satisfaría sus dotes creativas mas allá de lo que nunca pudo imaginarse. El padre Lázaro Seco, en su libro “Los Benedictinos españoles en el siglo XX”, dice:

“El padre Eleuterio González, monje de la casa, trazaba los planos de la Iglesia y monasterio. Ambos edificios serian grandiosos por su arquitectura; la iglesia, de estilo románico, de tres naves, con capillas laterales, crucero, ábside y coro espaciosos, girola, cúpula, triforium y dos torres. Como se ve, los proyectos eran vastísimos y los benedictinos debían ir realizándolos poco a poco. Púsose, sin embargo, la primera piedra el 5 de octubre de 1920 y el 22 de diciembre de 1925, siendo superior el P. Nicolás Rubín, el Rdmo. D. Luciano Serrano, abad de Silos, abría al culto la Capilla del Santo Cristo”.....

“Los retablos son de un gusto exquisito; cada uno de ellos consta de tres placas de bronce encuadradas en un marco liso de piedra y en bajorrelieve aparecen las imágenes de los santos representados. Tanto los altares como los bajorrelieves son obra del P. Eleuterio González y del escultor señor Portas, que se han inspirado en las pinturas de la escuela benedictina de Beuron”.

Es de destacar que el órgano que se instaló en la capilla del Santo Cristo, estrenado en marzo de 1927, fue fabricado e instalado por su hermano Victorino González junto con su hijo Fernand. Victorino era un prestigioso fabricante de órganos neoclásicos que vivía en París.

El padre Eleuterio, llegó a ser prior en la casa bonaerense y desempeñó un importante papel en el desarrollo de aquella fundación, especialmente en lo que a arte y construcciones se refiere. Se dedicó con entusiasmo a dar clases en los Cursos de Cultura Católica, tanto de liturgia como de arte sacro, a un grupo de jóvenes, que más tarde habrían de sobresalir en la actividad pública. Consejero seguro y lector infatigable, estaba al tanto de todos los adelantos científicos contemporáneos.

Publicó numerosos artículos sobre arte sagrado y sobre literatura en las revistas “El Apóstol del Santísimo” y en “Criterio”.

Fue una de las figuras más notables de la joven comunidad argentina, por su cultura y su capacidad de transmitir a los demás el sentido de la liturgia y del arte al servicio de Dios. En aquellos años de gran efervescencia espiritual y cultural gozó de mucho predicamento en los círculos ilustrados del catolicismo argentino, influyendo en la vida eclesial y en la formación de seminaristas y de laicos.

Vivió el resto de su vida en Buenos Aires, donde murió a los 80 años de edad, el 25 de agosto de 1960.



Comunidad Bonaerense en 1937, durante la visita del Abad de Silos, Dom. Luciano Serrano. Con el n°1. Lorenzo Molinero, con el n°2 Miguel Ángel Antón, con el n°3. Eleuterio González. (Los tres hacinenses)

BIBLIOGRAFIA:

- “*Monjes hacinenses en Sto. Domingo de Silos*”, escrito por Anastasio Antón. – *Revista Amigos de Hacinas*, nº 89, pag. 38 y 39.
- “*SILOS, cien años de historia (1880-1980)*” escrito por C. Del Álamo Martínez. Editado por Familia Silense. OSB.
- “*Un nuevo capítulo de la historia de Silos: La restauración de 1880*” Autor: Merry del Val. – *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Tomo CLXXVII-Cuaderno III Sep-Dic. 1980. Pag. 485 a 575.
- “*Los Benedictinos españoles en el siglo XX*” Autor: Lázaro Seco, O.S.B. – *Hijos de Santiago Rodríguez*.- Burgos - 1931
- “*LOS CUATRO MARTIRES DE HACINAS*”, escrito por Mariano Palacios González, monje de Silos © Abadía de Santo Domingo de Silos. Colección “*Scriptorium silense*”.
- “*DICCIONARIO de la cultura en Burgos en el siglo XX*”, escrito por Fernando Ortega Barriuso. Extracto de la *Revista A. de H.* nº 94, pag. 39 y 40.
- “*Los monjes silenses en México y la Argentina*” escrito por el P. Abad Martín Elizalde.- *Revista Coloquio Año I- nº 2* . Publica la Comunidad de San Benito de Luján (Argentina).
- “*MEOLOGIO SILENSE, 1880-1981*”, escrito por Quintiliano Tajadura, O.S.B.. Editado por Abadía de Santo Domingo de Silos – 1981. .
- “*Apuntes Genealógicos de los hacinenses*”. Autor Anastasio Antón. Editado por la Asociación Amigos de Hacinas. 2008